

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 16
N°2 - 2026
[343-374]

Exilios. Algunas consideraciones historiográficas y metodológicas

Exiles. Some historiographical and methodological considerations

DOI: <http://dx.doi.org/10.4151/07197969-Vol.16-Iss.2-Art.979>

Maria Rosaria Stabili
Università Roma Tre
mrstabili@gmail.com

Resumen

En este trabajo pretendo ofrecer algunas reflexiones generales sobre el estudio de las experiencias de las mujeres y las relaciones de género a medida que emergen en diversos contextos marcados por el exilio latinoamericano durante la segunda mitad del siglo XX. Comienzo señalando que el tema del exilio, quizás más que otros campos de investigación, constituye un espacio de convergencia interdisciplinaria. Abordar este tema requiere posicionarse dentro de una amplia gama de perspectivas disciplinarias, categorías conceptuales y marcos teóricos y metodológicos. Basándome en un corpus sustancial de trabajo historiográfico, exploraré varias cuestiones clave. Estas incluyen preguntas relacionadas con la llamada "Historia del presente", con el papel de la memoria y con los usos e implicaciones de los enfoques de la Microhistoria. Además, reflexionaré sobre la propia categoría del exilio, con especial atención al exilio femenino y la importancia de analizar las relaciones de género en este contexto. Finalmente, reconociendo la dimensión comparativa como una valiosa herramienta analítica, consideraré brevemente cómo las distintas dinámicas políticas de los países de origen y de acogida configuran las experiencias vividas y las memorias del exilio.

Palabras clave: Historia del presente; Microhistoria; Exilio latinoamericano; Relaciones de género; Historia de las mujeres.

Abstract

In this work, I aim to offer some general reflections on the study of women's experiences and gender relations as they emerge in various contexts shaped by Latin American exile

during the second half of the twentieth century. I begin by noting that the topic of exile - perhaps more than other fields of inquiry - constitutes a space of interdisciplinary convergence. Engaging with this subject requires positioning oneself within a wide range of disciplinary perspectives, conceptual categories, and theoretical and methodological frameworks. Drawing on a substantial body of historiographical work, I will explore several key issues. These include questions related to the so-called "History of the present", the role of memory and the uses and implications of the Microhistory approaches. In addition, I will reflect on the very category of exile, with particular attention to women's exile and the significance of analyzing gender relations within this context. Finally, recognizing the comparative dimension as a valuable analytical tool, I will briefly consider how the distinct political dynamics of both countries of origin and host nations shape the lived experiences and the memories of exile.

Keywords: History of the Present; Micro History; Latin American exile; Gender relations; Women's history

INTRODUCCIÓN

Reflexionando sobre la pluralidad de situaciones, la variedad de temas, problemas y experiencias que un consistente número de estudios sobre exilio latinoamericano relata, intentaré proponer algunas consideraciones generales sobre los posibles instrumentos analíticos y conceptuales que puedan ayudar a interpretar las especificidades que las vivencias del exilio en general y de las mujeres en particular expresan en los distintos contextos de acogida¹. Estas consideraciones reflejan también mi propia experiencia de investigación sobre el tema.

En primer lugar, cabe señalar que el tema del exilio, quizás en mayor medida que otras áreas de investigación, se configura como un espacio de encuentro interdisciplinario. Este fenómeno ha estado siempre presente en la literatura; en el origen de paradigmas persistentes que fundamentan numerosos escritos desde la antigüedad hasta la actualidad. Como afirma Silvia Tatti y otros autores, existe una conexión muy fuerte entre el exilio y la escritura: los exiliados escriben para intentar archivar o elaborar el trauma y para denunciar su condición ante el riesgo del silencio y de la remoción; cuentan su historia o escriben textos literarios, poéticos y ensayísticos para, de alguna manera, elaborar una

1 Doy las gracias a mis amigos argentinos y chilenos que se vieron obligados a exiliarse en Italia. En sus relatos he encontrado inspiración para mis obras sobre el tema del exilio y a ellos les dedico este ensayo.

experiencia trágica como la pérdida de todo referente: familia, posesiones, lengua, identidad y pertenencia. Los contenidos de los escritos y las implicaciones existenciales del tema constituyen los auxiliares de una búsqueda de identidad que se combina en formas variadas y diferentes, más cercanas a los intentos de excavación psicológica, de confesión, de narración problemática². Todo esto obliga a orientarse y posicionarse frente a una multiplicidad de aproximaciones disciplinarias, categorías y herramientas teóricas y metodológicas³.

En este ensayo haré referencia esencialmente a dos campos de investigación presentes en la práctica historiográfica que, en mi opinión, ayudan a comprender y desarrollar el tema del exilio. La primera, al estudiar el exilio latinoamericano de la segunda mitad del siglo pasado, especialmente en el papel de una “observadora participante”, es la llamada “Historia del tiempo presente”. La segunda, que se refiere al estudio de las experiencias de exilio circunscritas en un espacio limitado y bien definido, implica considerar las sugerencias y las herramientas analíticas de la Microhistoria.

En las siguientes páginas ofreceré, primero, algunas consideraciones sobre los puntos recién mencionados. Luego reflexionaré sobre la categoría misma de exilio, cuya dificultad de definición ha dado lugar a un acalorado debate cultural. En tercer lugar, recordaré el exilio de las mujeres y la relevancia del análisis de las relaciones de género. Finalmente, ya que la comparación como herramienta para analizar diferentes experiencias puede ser relevante, propondré brevemente una reflexión sobre el diferente impacto que las dinámicas políticas específicas de los países de origen y de los países de acogida tienen en dichas experiencias⁴.

HISTORIA DEL PRESENTE Y MICROHISTORIA

El primer campo de investigación sobre el cual invito a reflexionar hace referencia al estudio del pasado reciente de América Latina. Este no es el lugar para ofrecer consideraciones detalladas sobre la “Historia del Tiempo Presente” (HTP) que, afortunadamente, ya cuenta con una bibliografía muy sólida y reflexiones detalladas. Simplemente pienso sea útil subrayar algunos de los

2 Tatti, Silvia. *Esuli: scrittori e scrittrici dall'antichità a oggi*. Roma, Carocci, 2021, p. 11. Cfr: Cortázar, Julio. “América Latina: exilio y literatura”. Cortázar, Julio. *Argentina: años de alambradas culturales*. Barcelona, Muchnick Editores, 1984, pp. 23-36.

3 Depretis, Giancarlo (coord.). *La memoria dell'esilio: l'esilio della memoria*. Alessandria, Edizioni Dell'Orso, 2010.

4 Yankelevich, Pablo (coord.). *En México, entre exilio. Una experiencia de sudamericanos*. México D.F., Plaza y Valdés Editores, 1998.

problemas que plantea al historiador. Como recuerda Frédérique Langue, de la HTP hay que recordar, en primer término, que se derivó no solo de una reflexión historiográfica y luego epistemológica sino también de una verdadera batalla que se libró con especial énfasis en los años ochenta, a raíz de la creación, en París, del Instituto de Historia del tiempo presente (IHTP) y de una determinada coyuntura historiográfica. Alcanzó legitimidad en el campo de la historia y de las ciencias humanas y sociales y se desarrolló incluso fuera de sus fronteras iniciales. Al enfrentarse con un pasado inconcluso, arraigado en gran parte en las memorias colectivas derivadas de la postguerra, así como con las representaciones del pasado y los usos políticos del mismo, planteó de entrada la cuestión de la importancia de la subjetividad del historiador y de sus vínculos con el objeto de la investigación⁵.

La HTP es entonces un enfoque historiográfico que estudia fenómenos cuyos efectos aún están abiertos o presentes y que conectan directa e inmediatamente con la realidad contemporánea. No se trata simplemente de contar lo que pasó hace poco, sino de comprender cómo ese pasado reciente sigue influyendo, cómo se construye su memoria, cómo se interpreta desde las expectativas del presente e, incluso cómo se proyecta hacia el futuro. Es un desafío tratar de entender hasta cuándo un evento deja de ser “reciente”. ¿Cuál es el punto en que se logra la distancia suficiente para un análisis más riguroso? Por cierto, estos límites cambian según contexto, disciplina, país e incluso tema. También muy importante es plantearse qué significa estudiar algo que aún está “en curso” o “no acabado”, entender su sentido y aceptar la incertidumbre respecto al resultado final de ciertos procesos.

En la investigación se recurre mucho a fuentes orales, testimonios, medios audiovisuales, documentos digitales, prensa contemporánea, literatura, canciones, cine, redes sociales, para captar aspectos de la experiencia vivida con mucha inmediatez. La consulta y análisis de estas fuentes es, a veces, muy difícil también por su abundancia y su fragmentación e implica tener mucho cuidado. Hay mucha documentación, pero también numerosas lagunas, documentos no clasificados o perdidos, testimonios contradictorios, archivos desprotegidos. Además, el material digital (redes sociales, páginas web, etc.) es volátil. Hay muchos problemas de preservación, veracidad, accesibilidad. ¿Cómo asegurar que los datos digitales no se pierdan?, ¿cómo validar lo que se encuentra en redes sociales o medios informales?

5 Langue, Frédérique. “Itinerarios de la historia del tiempo presente. Del IHTP de la post-guerra a la globalización de la memoria”. *Historiografías*, N°16, 2018, pp. 98-107.

También, lo que se documenta depende de quién tiene poder para producir narrativa. Con frecuencia quedan fuera relatos de comunidades marginadas, víctimas silenciosas, minorías. Llenar esos vacíos es un desafío. Muchas veces los resultados de la historia reciente se disputan en el terreno del símbolo, del recuerdo, no solo del dato. También es un desafío hacer que lo que se investiga tenga impacto más allá del mundo académico: en educación, medios, sociedad civil.

Frecuentemente los temas del presente requieren conocimientos de sociología, antropología, ciencias políticas, psicología, estudios culturales, tecnologías de la información. El historiador debería saber integrar métodos y perspectivas diversas. Y también tener una cierta distancia "interior" que permita analizar sin estar demasiado "cerca" de los hechos.

Los estudios suelen vincular el pasado reciente con memorias individuales y colectivas aún vivas. El historiador muchas veces convive con personas que vivieron los eventos objeto de investigación. Y cuando los hechos todavía tienen impacto emocional, los historiadores pueden verse afectados por simpatías, traumas colectivos, narrativas oficiales/institucionales o contrapuestas. A menudo es difícil separar la memoria de la historia y los mecanismos mismos de la memoria se vuelven objeto de estudio.

Otro gran problema relacionado a la HTP que necesita ser analizado es cómo se usan los relatos del pasado en el presente, con cuál intención política, moral, cultural. A menudo los gobiernos, los movimientos sociales, los medios de comunicación pueden utilizar el pasado reciente para legitimar posiciones, construir identidad, polarizar. Esto impone al historiador la tarea de discernir entre narrativas interesadas, discursos simbólicos, construcciones mitológicas. El historiador mismo vive en un régimen de historicidad incierta que exige reflexividad y que obliga a reconocer cómo sus propias experiencias, su presente, su identidad pueden afectar la interpretación del pasado.

Grande es entonces la importancia de la construcción, en cada investigación, de un marco conceptual amplio ya que la HTP no se limita a representar eventos cercanos cronológicamente, sino que implica pensar el "régimen de historicidad", es decir cómo las sociedades estructuran su percepción del tiempo, del pasado, del presente y del futuro. De hecho, no cabe duda de que la HTP exige a los historiadores que la practican repensar una serie de cuestiones teóricas y metodológicas que abarcan desde la periodización y la tipología de las fuentes hasta las herramientas analíticas útiles para analizarlas. Finalmente,

les obliga a confrontar el enfoque de la historia global, el “giro espacial” y el problema del uso público de la historia⁶.

El enfoque de la HTP en el estudio del exilio latinoamericano ayuda a analizar los procesos políticos, culturales y sociales ocurridos en la segunda mitad del siglo XX y cuyas consecuencias siguen vivas en la identidad, la memoria individual y colectiva, en las relaciones transnacionales, en las defensas de los derechos humanos y en las políticas de memoria. Además, ayuda a explorar cómo los exiliados vivieron su experiencia, cómo la narran hoy, cómo sus comunidades en el país de origen, en los países de acogida y en la diáspora reconstruyen o usan ese pasado, y cómo todo ello influye en el presente.

Puede ser útil recordar que golpes militares y conflictos armados de diversa duración e intensidad, ayudados y apoyados por Estados Unidos, arrasaron con el estado de derecho en casi todos los países de América Latina y provocaron un terrible saldo de detenciones, torturas, desapariciones forzadas y muertes que marcaron los últimos 40 años del siglo XX y redujeron la región, con pocas excepciones, a un páramo social y cultural, escenario de una represión sin precedentes. Muchos intelectuales, artistas, militantes y víctimas políticas huyeron al extranjero, sufrieron desarraigo, muerte, persecución o clandestinidad, y dejaron testimonio de esas vivencias. Estos acontecimientos tienen enormes implicaciones políticas, culturales, sociales y morales, y están directamente relacionados con lo que hoy se refiere a la memoria, a los derechos humanos, a la justicia y a lo que queda de la identidad nacional. Las herramientas de la historia del presente indican que el exilio latinoamericano no es un capítulo que se cierra con las transiciones políticas y el retorno a los países de origen de una parte de los exiliados. Las huellas son visibles en las prácticas culturales, en los derechos incumplidos, en las políticas de la memoria que a veces no se han realizado plenamente y marcan los descendientes de los exiliados. El área a explorar incluye no sólo lo que ocurrió durante la

6 Institut d'Histoire du Temps Présent. *Écrire l'histoire du temps présent. En hommage à François Bédarida*. París, Editions du CNRS, 1993; Cuesta Bustillo, Josefina. *Historia del presente*. Salamanca, Ediciones de la Universidad Complutense, 1993; Bédarida, François. “Le temps présent et l'historiographie contemporaine”. *Vingtième siècle, Revue d'histoire*, N° 69, 2001, pp. 153-160; Aróstegui, Julio. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza Editorial, 2004; Franco, Marina y Levin, Florencia (comps.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, 2007; Pérotin-Dumon, Anne (ed.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. 2007, http://historizarelpasadovivo.cl/es_home.html; Fazio, Hugo. *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Bogotá, Universidad de los Andes, 2010; Langue, Frédérique. “Desafíos y retos de la historia del tiempo presente”. Dalla-Corte Caballero, Gabriela; Piqueras, Ricardo y Tous Mata, Meritxell (eds.). *Construcción social y cultural del poder en las Américas*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2015, pp. 12-32; Allier Montaño, Eugenia; Vilchis Ortega, César Iván y Ovalle, Camilo Vicente (coord.). *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Bonilla Artiga Editores, 2020.

dictadura, la persecución, la fuga, la llegada al exilio, sino también cómo los traumas producidos por estas experiencias se reflejan en el presente; cómo se viven, cómo se recuerdan, y cuáles demandas plantean, cómo moldean proyectos individuales y colectivos hacia el futuro. Finalmente, cómo todo esto se integra en el relato nacional de los países cuyos ciudadanos sufrieron el exilio.

Las fuentes para estudiar lo recién mencionado son heterogéneas y necesitan aproximaciones interdisciplinarias: testimonios orales, literatura de exilio, prensa clandestina, documentos diplomáticos, correspondencia privada, narraciones autobiográficas, arte, cine, archivos de asociaciones de exiliados. El historiador a menudo se encuentra cercano temporalmente a los acontecimientos, a los testigos todavía vivos. Se enfrenta con el problema del manejo del dolor, del trauma, de los silencios presentes en los relatos del exilio. Algunos miembros de comunidades exiliadas prefieren no hablar de ciertas cosas; hay memorias imposibles, ausentes, negadas. Apremiante entonces se plantea el problema de cómo se puede respetar la dignidad, los derechos de los testigos, su privacidad, su memoria. Frente al surgimiento de demandas de memoria, verdad, justicia y reparación por parte de las sociedades y de sus organizaciones, el historiador debe lidiar con esas expectativas sociales sin perder rigor y tener cuidado cuando el pasado se convierte en terreno de disputa política, ideológica y, a menudo, los relatos se usan y manipulan.

Finalmente creo importante evidenciar que ciertos exilios han sido más visibles y estudiados. Son los exilios de los políticos, de los artistas, de los intelectuales mientras hay otros que, todavía hoy día, son poco documentados y muy poco estudiados. Me refiero a los exiliados “comunes”, a las mujeres, a los jóvenes, a las comunidades rurales. Esto plantea también el problema de quién controla el relato oficial y financia los memoriales⁷.

La segunda aproximación al tema del exilio sobre la cual sería muy útil reflexionar cuando se estudian algunas de sus dinámicas producidas en un espacio bien definido, limitado, tiene que ver con el enfoque de la Microhistoria.

7 Bolzman, Claudio. “Los exiliados del Cono Sur dos décadas más tarde”. *Nueva Sociedad*, N°127, 1993, pp. 126-135, https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2278_1.pdf; Meyer, Eugenia y Salgado, Eva. *Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos*. México D.F., UNAM / Océano, 2002; Bonilla, Walter. “Del Cono sur al Caribe. La historiografía del exilio en Argentina, Chile y República Dominicana (1980-2004)”. *TZINTZUN, Revista de Estudios Históricos*, N°43, 2006, pp. 187-210; Del Pozo Artigas, José (coord.). *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa 1973-2004*. Santiago, RiL editores, 2006; Calandra, Benedetta. *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*. Roma, Edizioni Nuova Cultura, 2006; Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.). *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007; Dutrénit Bielous, Silvia; Allier Montaño, Eugenia y Coraza de los Santos, Enrique. *Tiempos de exilios. Memoria e historia de españoles y uruguayos*. Montevideo, Textual, 2008; Jensen, Silvina. “Exilio e Historia reciente. Avances y perspectivas de un campo en construcción”.

La Microhistoria es un movimiento historiográfico nacido en Italia en la década de 1970 en torno a una serie de preguntas y propuestas formuladas por un pequeño número de historiadores que encontraron su lugar en la revista *Quaderni Storici* y, a partir de 1980, en la serie "Microstorie" de la editorial Einaudi. La naturaleza empírica de este enfoque justifica la falta de un marco teórico generalizador. Jacques Revel escribe que la microhistoria no constituye un cuerpo de proposiciones unificadas ni una escuela y mucho menos una disciplina autónoma, como se ha creído con demasiada frecuencia. En cambio, es estrechamente vinculada a la práctica de los historiadores, a los obstáculos e incertidumbres que se encuentran en el curso de las experiencias de investigación⁸. Sus características principales son: la pequeña escala, que analiza fenómenos históricos a través de casos individuales, comunidades locales, individuos o eventos muy específicos; el método circunstancial, es decir la reconstrucción meticulosa a partir de fragmentos, rastros y documentos parciales; la crítica de las grandes narrativas a la que opone el análisis de cómo actores históricos, considerados marginales (herejes, campesinos, migrantes, prisioneros, exiliados) actúan, experimentan y configuran los procesos históricos. Uno de los ejemplos más importantes y sugerentes de microhistoria está representado por la obra de Le Roy Ladurie, *Montaillou*⁹.

No hay duda de que la elección de una determinada escala de observación produce importantes efectos cognitivos. Siempre Jacques Revel observa, de hecho, que es precisamente en la variación de escala donde existe la posibilidad de una contribución diferente al análisis histórico. Al respecto, Giovanni Levi habla de un "tamaño apropiado" para examinar los fenómenos históricos, sugiriendo que la dimensión reducida tiene el mérito de capturar el funcionamiento real de mecanismos que a nivel macro dejan demasiadas

Aletheia. Revista de la Maestría de Historia y Memoria, Vol. 1, N°2, 2011, <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/splash>; Ayala, Mario y Mazzei, Daniel. "Presentación. Los exilios políticos del Cono Sur de América Latina: temas, enfoques y perspectivas." *Historia, Voces y Memoria*, N°8, 2015, pp. 5-12, <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/HVM/article/view/1659/1565>; Ayala, Mario; Lastra, María Soledad y Gatica, Mónica. "Historia oral de los exilios latinoamericanos: abordar, problematizar, e interpretar las experiencias del siglo XX." *TESTIMONIOS. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*, Año 3, N°3, 2013; Sznajder, Mario y Roniger, Luis. *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013; Ayala, Mario. "Antecedentes históricos e historiografía de los exilios políticos del Cono Sur de América Latina" *Con-temporánea*, N°7, 2017, <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/11248>; García Sebastiani, Marcela y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.). *Hacer patria lejos de casa. Nacionalismo español, migración y exilio en Europa y América (1870-2010)*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2020; Granada, Juan Baptista y Allier Montaño, Eugenia (eds.). "Balance sobre los estudios de la memoria en América Latina." *Revista de Historia y Política*. Dossier "Ciencia Nueva", Año 7, N°2, 2023; Mármol Ávila, Pedro y Blázquez, Francisco Miguel (coord.). "El exilio en el contexto latinoamericano: problemas y perspectivas desde el discurso (siglos XIX-XXI)." *Secuencia*, N°114, 2023, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482022000300200.

8 Revel, Jacques. "Microanálisis e construcción del social." *Quaderni Storici*, N°86, 1994, pp. 549-575.

9 Le Roy Ladurie, Emmanuel. *Montaillou, village occitan de 1294 à 1324*, París, Gallimard, 1975.

cosas sin explicar¹⁰. Si es cierto que el carácter unificador de la investigación de la microhistoria está dado por la posibilidad de que una observación microscópica nos muestre cosas que antes no habían sido observadas, entonces se trata de implementar un procedimiento que permita conocer la vida, la vida cotidiana, los hechos mínimos que les suceden a los individuos y que puede utilizarse para detectar fenómenos que de otro modo podrían permanecer ocultos. Los fenómenos considerados, suficientemente descritos y comprendidos, al cambiar la escala de observación, adquieren significados nuevos, susceptibles de ser generalizados (al menos en su carácter formal de interrogación de la realidad) si se construyen sobre dimensiones relativamente pequeñas.

El problema de la oposición entre el conocimiento individualizador y el conocimiento generalizador parece encontrar su solución en el método de investigación de la microhistoria. Se trata de no sacrificar el conocimiento del elemento individual a la generalización, en el sentido de que pistas mínimas o casos individuales pueden revelar fenómenos más generales; hechos y acciones, recuerdos y sentimientos individuales como “espías”, “pistas” que ocultan significados y escenarios y que, analizadas con mucha atención, pueden revelar dinámicas más generales. Es, en otras palabras, un método de investigación basado en el paradigma indiciario propuesto por Carlo Ginzburg.

Otra consideración sobre la microhistoria indica cómo toda configuración social es el resultado de interacciones entre numerosas estrategias individuales que solo se revelan en un espacio circunscrito mediante una observación minuciosa. La tarea de la investigación se convierte, por lo tanto, en la reconstrucción de los contextos necesarios para la identificación y comprensión de los comportamientos de cada actor histórico que participa, de cerca o de lejos, en los procesos y, por lo tanto, se inscribe en contextos de diferentes dimensiones y niveles, desde los más locales hasta los más globales¹¹.

La aproximación de la microhistoria se ha utilizado, a menudo, en los estudios sobre el exilio para reconstruir las vidas cotidianas de exiliados importantes y

10 Levi, Giovanni. “Un problema di scala” AA.VV. *Dieci interventi sulla storia sociale*. Turin, Rosenberg y Sellier, 1981, pp. 62-89, especialmente pp. 75-81; Revel, Jacques (coord.). *Juegos de escalas: experiencias de microanálisis*. Buenos Aires, UNSAM, 2015 [1996].

11 Ginzburg, Carlo. *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un magnaio del '500*. Turin, Einaudi, 1976; Grendi, Edoardo. “Micro- analisi e storia sociale”. *Quaderni Storici*, N°35, 1977, pp. 506-520; Ginzburg, Carlo. *Miti, emblemi, spie. Morfologia e Storia*. Torino, Einaudi, 1979; Poni, Carlo e Ginzburg, Carlo (a cura di). *Microstorie*. Turin, Einaudi, 1981; Zemon Davis, Natalie. *The Return of Martin Guerre*. Cambridge, Harvard University Press, 1983; Levi, Giovanni. *L'eredità immateriale: Carriera di un esorcista nel Piemonte del Seicento*. Turin, Einaudi, 1985; Hutton, Patrick. *History as an Art of Memory*. Hanover (NH), University Press of New England, 1993; Grendi, Edoardo. “Ripensare la microstoria?”. *Quaderni Storici*, N°86, 1994, pp. 539-549.

también de los poco conocidos; para analizar las redes sociales, familiares, políticas y culturales que se activan en una comunidad de exiliados de una ciudad específica; para estudiar documentos personales como cartas, diarios, testimonios y para reconstruir emociones, prácticas cotidianas, estrategias de supervivencia. Finalmente, para comprender los aspectos políticos, los fenómenos más amplios de represión, de la diáspora y resistencia a través de las experiencias cotidianas del exilio.

Entre los numerosos estudios que utilizan el enfoque de la microhistoria para el estudio de los exiliados y refugiados en la Europa de entre las dos guerras mundiales, cabe mencionar algunos de extraordinaria importancia y sugerencia. Aquí recuerdo aquellos sobre la colonia de exiliados antifascistas italianos en París en las décadas de 1920-1930, y sobre la reconstrucción de la red de solidaridad antifascista entre París y España a través de cartas, cuadernos y contactos clandestinos. Importantes son algunos de los estudios sobre la trayectoria personal de Raymond Aron como prisma para comprender la huida de los intelectuales judíos de la Francia ocupada y los efectos del exilio en la producción intelectual, las estrategias de supervivencia y la reubicación profesional. Finalmente, entre la amplia producción historiográfica sobre los refugiados republicanos españoles en Francia, destacan las obras sobre aquellos que fueron internados en el campo de Gurs entre 1939 y 1942. A través de fuentes como diarios clandestinos, cartas, interrogatorios, historiales médicos, se reconstruyen algunas de las biografías de los internados para comprender la organización cotidiana del campo y las transformaciones de identidad que trajo consigo esta experiencia¹².

Estos estudios ofrecen también modelos de referencia útiles para el análisis de las múltiples experiencias del exilio latinoamericano de la segunda mitad

12 Brown, Kate. *A Biography of No Place: From Ethnic Borderland to Soviet Heartland*. Cambridge, Harvard University Press, 2005; Green, Nancy L. y Weil, François (eds.). *Citizenship and Those Who Leave. The Politics of Emigration and Expatriation*. Chicago, University of Illinois Press, 2007; Salvatici, Silvia. *Senza casa e senza paese. Profughi europei nel secondo dopoguerra*. Bologna, Il Mulino, 2008; Panayi, Panikos y Virdee, Pippa (eds.). *Refugees and the end of Empire: Imperial Collapse and Forced Migration in the Twentieth Century*. Londres, Palgrave Macmillan, 2011; Hammel, Andrea. *Exile and Everyday Life*. Leiden, Brill, 2015; Giacone, Alessandro y Vial, Eric. *I fratelli Rosselli. L'antifascismo e l'esilio*. Roma, Carocci, 2011; Durán Alcalá, Francisco y Ruiz Barrientos, Carmen (coord.). *La España perdida. Los exiliados de la II República*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010; Forneris, Elias P. "Raymond Aron's War: A 'History of the Present' (1940-1944)". *The Tocqueville Review*, N°43, 2022, pp. 7-38; Iain, Stewart. *Raymond Aron and Liberal Thought in the Twentieth Century*. Cambridge, Cambridge University Press, 2019; Colen, José y Dutartre-Michaut, Élisabeth (eds.). *The Companion to Raymond Aron*. Londres, Palgrave Macmillan, 2015; Schramm, Hanna y Vormeier, Barbara. *Vivre à Gurs: un camp de concentration français 1940-1941*. Paris, François Maspero, 1979; Laharie, Claude. *Le Camps de Gurs, 1939-1945: un aspect méconnu de l'histoire du Béarn*. Pau, Infocompo, 1985; Egido León, Ángeles. "Republicanos españoles en la Francia de Vichy: mano de obra para el invasor". *Ayer*, N°46, 2002, pp. 189-208.

del siglo pasado. De hecho, como ya se ha mencionado, el enfoque de la microhistoria permite investigar y buscar respuestas a algunas de las siguientes preguntas: ¿qué y cómo las experiencias vividas por exiliados individuales o familias revelan de las dinámicas políticas, sociales y transnacionales más amplias de los regímenes dictatoriales del Cono Sur y de las redes de solidaridad europeas?, ¿qué estrategias cotidianas -institucionales, informales, emocionales- permitieron a los exiliados sobrevivir y reorganizarse?, ¿cómo se construyeron y transformaron las redes transnacionales de solidaridad política a lo largo del tiempo?, ¿cómo alteró el exilio los roles familiares y generacionales?, ¿qué tipo de memoria desarrollaron los exiliados y los "hijos del exilio"? , ¿qué rastros de archivo nos permiten seguir una microhistoria que trasciende las fronteras locales y nacionales?

Solo la pequeña escala de observación permite reconstruir, a través de uno o más casos individuales o familiares, cómo los exiliados políticos de Brasil, Chile, Argentina y Uruguay, entre las décadas de 1960 y 1980, experimentaron la huida, la pérdida y el reasentamiento; cómo activaron redes de apoyo político, social, religioso y cultural en los países europeos; cómo desarrollaron nuevas formas de identidad política, familiar y emocional y cómo transmitieron la memoria del exilio a las generaciones posteriores. El exilio se compone también de micro acciones, pequeños gestos, redes diminutas y contaminaciones culturales, dinámicas todas ellas difíciles de comprender con enfoques puramente macro.

En los trabajos de investigación sobre el exilio latinoamericano a menudo el enfoque de la microhistoria se entrelaza con el de la HTP. La combinación de los dos enfoques permite dar voz a experiencias individuales borradas de las narrativas políticas; permite reconstruir redes de solidaridad (intelectuales, sindicales, religiosas y estudiantiles); comprender las prácticas cotidianas de supervivencia, integración y resistencia; analizar archivos escritos privados (álbumes familiares, diarios, cartas, cuadernos, documentos clandestinos) y fuente orales; explorar las dimensiones íntimas del trauma, la memoria y la transmisión generacional; mostrar cómo el exilio transforma la identidad, la militancia, el género y la familia. Aunque no hacen referencia explícita a la microhistoria, muchos estudiosos la practican en sus obras sobre el exilio latinoamericano. En esta nota a pie de página, y en algunas otras que siguen, sólo se citan unos pocos ejemplos¹³.

13 Kay, Diane. *Chileans in Exile: Private Struggles, Public Lives*. Wolfeboro, Longwood Academic, 1987; Bernadotti, Maria Adriana. "Andata e ritorno. I paradossi degli immigrati argentini in Italia" *Storia e problemi contemporanei*, Vol. IX, N°18, 1996, pp. 61-90; Cavalletti, Valentina. *Trasfigurazione. Una storia argentina di desaparecidos, accoglienza e solidarietà*. Roma, CENRI,

LAS PALABRAS Y LOS PROCESOS

Exilio, destierro, transtierro, emigración, refugio, emigración política, diáspora y extrañamiento, son algunos de los conceptos utilizados para describir el complejo proceso que en América Latina, entre la segunda mitad de la década de 1960 y principios de la década de 1980, vio la expulsión temporal o permanente de su país de origen de un número significativo de personas, tras la ruptura traumática del orden político existente o debido a guerras civiles. Se estima que, solo en Chile, entre 1973, tras el golpe militar de Pinochet y hasta 1976, casi un millón de personas (un cálculo exacto es difícil) de una población total de 13 millones, abandonaron el país por razones políticas.

La dimensión inédita de este movimiento poblacional en comparación con períodos anteriores de la historia latinoamericana, los pasos todavía inciertos de la historiografía en la comprensión y reconstrucción detallada de las dinámicas que lo activan, la pluralidad de enfoques disciplinarios, han llevado a los estudiosos, por un lado, a utilizar una multiplicidad de términos para designar un mismo proceso histórico y, por otro, al uso indiscriminado de un solo término para aludir a situaciones individuales y colectivas muy diferentes. Todo esto ha dado lugar a un vivo debate sobre el uso de conceptos que han sido propuestos por los estudiosos de las dinámicas de dislocación de individuos y grupos ocurridas en el último tercio del siglo pasado y que ha acabado afectando también al estudio de los movimientos migratorios de origen más antiguo¹⁴.

2006; Dutrénit, Silvia. *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias y escenarios*. Montevideo, Trilce, 2006; Illanes, María Angélica. "Memoria de los aparecidos". Zapata, Francisco (comp.). *Frágiles suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*. México, El Colegio de México, 2006; Markarian, Vania. *Idos y recién llegados. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1967-1984)*. Montevideo, Ediciones la Vasija/Correo del Maestro/CEIU-FHCE-UdelaR, 2006; Longoni, Ana. *Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes*. Cali, Grupo Editorial Norma, 2007; Stabili, María Rosaria. "Exilled Citizens: Chilean Political Leaders in Italy". Sznajder, Mario; Roniger, Luis y Forment, Carlos (eds.). *Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience*. Leiden-Coston, Brill, 2013, pp. 367-384; Strejilevich, Nora. *Una sola muerte numerosa*. Madrid, Editorial Sitara, 2018 [1996]; Alberione, Eva. "Lo tembloroso del recuerdo: narrativas contemporáneas de cuatro exiliadas hijas" *Estudios*, N°39, 2018, pp. 91-110; Mignini, Alfredo. "Dalla Moneda a Modena. Per una storia orale dell'esilio cileno e dell'accoglienza in Emilia Romagna" *E-Review. Rivista degli Istituti di Studi storici dell'Emilia Romagna in rete*. 2018/9/12, <https://e-review.it/mignini-esilio-cileno>; Ruiz, Marisa. "Revisitando subjetividades: exiliadas uruguayas a través de sus cartas, 1976-1985". *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, N°16, 2022, pp. 23-40.

- 14 Numerosos son los académicos que participan en el debate conceptual y epistemológico. Aquí cito solo algunos. Chedemail, Silvie. *Migrants internationaux et diasporas*. París, Armand Colin, 1988; Médam, Alain. "Diaspora/Diasporas. Arquétype et typologie". *Revue Européenne de Migrations Internationales*, Vol. 9, N°1, 1993, pp. 4-18; Barkari, Elazar y Shelton, Marie Denise (eds.). *Borders, Exiles, Diasporas*. Stanford, Stanford University Press, 1998; Hovanessian, Martine. "La notion de diaspora. Usage et champ sémantique". *Journal de Antropologie*, N°72-73, 1998, pp. 9-30; Jensen, Silvina. "El territorio de las palabras. Definiciones y usos lingüísticos de los conceptos exilio, destierro, transtierro y emigración". Jensen, Silvina. *La huida del horror no fue olvido: el exilio político argentino en Cataluña*. Barcelona, M.J. Bosch-

Las cosas se complican aún más cuando se intenta reconstruir ciertos procesos a través de la narración de las experiencias individuales de hombres y mujeres, con nombre y apellido, que entregan su cuerpo y su pensamiento a esos procesos. De hecho, a menudo pasa que los sujetos individuales y colectivos, para hablar de sí mismos y de sus vivencias, sentimientos y emociones, utilizan palabras diferentes de las que emplean sus estudiosos y nunca se reconocerían en las categorías que los describen: ¿cómo se puede entonces evaluar y designar al individuo en su relación y en su independencia respecto del proceso en el que está inserto?¹⁵. El contrapunto entre el análisis de los procesos en su totalidad y el relato de las historias de vida de los exiliados refleja las dificultades de sintetizar en un concepto tanto la multiplicidad de experiencias y vivencias concretas, como las distintas perspectivas desde las que puede leerse el fenómeno¹⁶.

Se puede entonces, por comodidad analítica, definir el exilio como la situación resultante de la obligación de abandonar el propio país a raíz de un contexto de violencia política y buscar refugio en otro Estado por un período de tiempo cuya duración no puede preverse, pero que termina cuando dejan de existir las condiciones que lo determinaron. El retorno y/o no retorno a la propia patria queda a la decisión de cada uno y sea cual sea, pone fin a la condición de exilio¹⁷.

Loreto Rebolledo afirma que el exiliado es un “perdedor”, alguien cuyo proyecto político ha fracasado y este fracaso cobra cuerpo cuando quien lo llevaba

Co.So.Fam, 1998, pp. 83-95; Kaminski, Amy. *After Exile. Writing the Latin American Diaspora*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1999; Said, Edward. *Reflexions on Exile and Other Essays*. Cambridge, Harvard University Press, 2000; Devoto, Fernando. “Immigrantes, Exilés, Refugiés, Étrangers: mots et notions pour le cas argentine”. Devoto, Fernando y Gonzales, Pilar (eds.). *Émigration politique: une perspective comparative. Italiens et espagnols en Argentine et France (XIX-XX siècle)*. Paris, L’Armattan, 2001, pp. 44-77; Bolzman, Claudio. «De l’exil a la diaspora: l’exemple de la migration chilienne». *Revue Autrepart*, N°22, 2002, pp. 91-107, https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/autrepart1/010028951.pdf; Groppo, Bruno. «Éxilés, réfugiés, émigrés, immigrés. Problèmes de definition ». Collomp, Catherine y Menendez, Mario (eds.). *Éxilés et Refugiés Politiques aux Etats-Unis*. Paris, CNRS Editions, 2003, pp. 21-30; Yankelevich, Pablo (comp.). *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires, Editorial al Margen, 2004; Del Pozo Artigas, José. *Exiliados, emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa. 1973-2004*. Santiago, RiL editores, 2006.

15 Passerini, Luisa. *Memoria e utopia. Il primato dell’intersoggettività*. Turin, Bollati Boringhieri, 2003; Crainz, Guido. *Il dolore e l’esilio*. Roma, Donzelli, 2005; Onate, Rody y Wright, Thomas. *Flight from Chile: An Oral History of Exile*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 2023 [2001].

16 Dutrénit, Coraza y Allier, *Tiempos de exilio*, pp. 54-57.

17 Shain, Yossi. “Who is a Political Exile? Defining a field of study for Political Science”. *International migrations*, Vol. XXVI, N°4, 1988, pp. 387-401; Jensen, Silvina. “¿Por qué sigue siendo políticamente incorrecto hablar de exilio? La dificultosa inscripción del exilio en las memorias sobre el pasado reciente argentino (1983-2007)”. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, Año 1, N°1, 2008; Lastra, Soledad. “Los retornos del exilio en Argentina y Uruguay. Una historia comparada de las políticas y tensiones en la recepción y asistencia en las post dictaduras (1983-1989)”. Tesis doctoral en Historia. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2014, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36491>

adelante tiene que abandonar su tierra, o cuando se le prohíbe regresar a su patria ante la fuerza y el poder de otros que lo empujan o lo dejan lejos de las fronteras de su país natal. Por eso, para el exiliado, a diferencia de otro tipo de migrantes, el pasado que provocó su salida tiene mucho más peso que el futuro que pueda construir en el nuevo lugar de residencia. En este sentido, el emigrante es alguien que mira hacia adelante y hace planes de futuro en el país al que ha llegado, mientras que el exiliado permanece apegado a lo que ha dejado atrás, al país al que espera regresar algún día¹⁸.

Por eso, el exilio se vive como una experiencia traumática, en la que quienes lo experimentan se sienten divididos entre dos realidades: el país de la acogida, donde viven, pero en el que no quieren quedarse, y el país de la nostalgia, del cual han sido expulsado y al que quieren regresar. Para este último suelen realizar diversas actividades de denuncia, campañas de financiación y solidaridad, intentando así hacer realidad su proyecto de volver a casa y transformar la derrota. La definición del exilio incluye, por lo tanto, dimensiones socio-psicológicas, como el extrañamiento, la alteridad y la marginalidad; implica sentimientos de no pertenencia, de exclusión, de imposibilidad de reconocerse en el propio país, en el propio universo cultural. El desarraigo físico implica de hecho una deconstrucción de identidad. El exiliado se ve obligado a reconstruir su propia identidad para encajar e interactuar en un contexto nuevo, "otro", que no le pertenece. De hecho, el "yo" de los exiliados se convierte en un "nosotros", porque el caso individual adquiere una dimensión social: la soledad del exiliado busca refugio en otros individuos que tienen en común la misma experiencia¹⁹.

Si lo dicho hasta ahora se refiere a algunas de las coordenadas esenciales del exilio como categoría analítica, es importante destacar que las experiencias del exilio pueden ser muy diversas y complejas, tanto a nivel individual como a nivel de los grupos nacionales que lo experimentan. En este sentido, las experiencias y vivencias relatadas en los ensayos que preceden al mío son ejemplares de tales diversidades y articulaciones. Por eso, quizá, sería más apropiado utilizar el plural y hablar no de exilio sino de muchos exilios diferentes como algunos estudios evidencian.

Fascinantes, como conclusión de este párrafo, pueden ser las reflexiones de María Zambrano a propósito del exilio como patria, como categoría filosó-

18 Rebolledo, Loreto. *Memorias del Desarraigo: Testimonios de Exilio y Retorno de hombres y mujeres de Chile*. Santiago, Catalonia, 2013.

19 Said, Edward. "Reflections on Exile." Ferguson, Russell (ed.). *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures*. Nueva York-Londres, MIT-Press, 1990, pp. 360-374.

fica en su pensamiento. Sin duda, una de las figuras más originales de la filosofía española y europea del siglo XX, abandonó España tras el ascenso del franquismo. Habla del exilio como un lugar simbólico, producido por un acontecimiento real en su vida: la derrota de la Segunda República Española, en 1939, que dio lugar al exilio de millones de personas. En muchos de sus textos insiste en la idea de que el exilio llegó a ser fundamento esencial de su persona. Ella no eligió irse al exilio, pero lo aceptó y terminó amándolo, excluyendo el rencor y sin la pretensión de ser heroína, según sus propias palabras, porque gracias a él vivió diversas vidas al estar en contacto con culturas diversas. Al ser arrojado de su patria, el exiliado está ahí como si naciera o despertara a la vida. Significa que el hombre no ha acabado de hacerse, sino que se hace a medida que va viviendo unos determinados eventos. Este es el sentido positivo que Zambrano atribuye a sus años de exilio. Saca una lección de su desdicha y no acepta su condición de víctima. Advierte que la patria no es algo que queda atrás, sino que cada exiliado la lleva consigo y le atribuye nuevos sentidos²⁰.

PERSPECTIVAS DE GÉNERO: MUJERES EN EL EXILIO

La publicación, a mediados de la década de 1980, del ensayo de Joan W. Scott "Género: una categoría útil para el análisis histórico" marcó un giro significativo en el debate historiográfico. Argumentó que el género no solo se refiere a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, sino que es una herramienta conceptual para analizar cómo esas diferencias se construyen social, cultural y políticamente. De hecho, afirmó no solo la importancia de incluir la categoría de género entre las que son útiles para la disciplina histórica, sino también la necesidad de incluir la historia de las mujeres en la historia política como condición esencial para reescribir la historia a fondo. Esto con el objetivo de analizar la complejidad de los fenómenos, multiplicar los posibles puntos de vista e interrogarlos con nuevas preguntas. La idea tras estos argumentos era evitar el riesgo de una "historia separada" destacando la dimensión relacional. La interpretación de Scott del género como un terreno privilegiado de relaciones asimétricas implicó, por lo tanto, que los problemas relacionados con las mujeres y el género se convirtieran en un campo de investigación de la historia política, del que tradicionalmente habían estado excluidos²¹.

20 Zambrano, María. *El exilio como patria*. Barcelona, Anthropos Editorial, 2014.

21 Scott, Joan W. "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review*, N°91, 1986, pp. 1053-1075.

Esta nueva tendencia puso en discusión dos de las cuestiones fundamentales que la crítica feminista había combatido desde sus inicios: la dicotomía entre lo público y lo privado y la que separa lo universal de lo particular, poniendo así el énfasis en la construcción social de distinciones jerárquicas. Incluso el intenso debate sobre esta categoría ha planteado importantes cuestiones teóricas y metodológicas, ricas en perspectivas epistemológicas. Sin embargo, sigue siendo difícil el reto de evitar cuidadosamente la elaboración de una “historia adicional”, hecha solo por mujeres, de mujeres y para mujeres, y difícil resulta conjurar el peligro de su inserción en un plano subordinado dentro de las jerarquías de la historia dominante.

Es importante subrayar que el género atraviesa otras categorías, se entrecruza con las categorías de clase, raza, etnicidad, sexualidad, edad, y revela estructuras sociales. El género atraviesa la experiencia del cuerpo en el exilio. La violencia sexual, la medicalización, el control reproductivo, o la discriminación por identidad de género son aspectos que afectan de forma desigual. Personas trans o no binarias pueden enfrentar una doble o triple vulnerabilidad en situaciones de exilio o refugio, así como una mujer pobre, por cierto, vive condiciones de mayor precariedad que una mujer blanca con recursos económicos. El género, entonces, permite analizar cómo se construyen las identidades, las normas y los roles en diferentes épocas y lugares; ayuda a entender cómo los distintos discursos y las distintas prácticas han influido en eventos históricos, en leyes, en narrativas literarias o en la vida cotidiana.

El exilio femenino latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX fue un complejo fenómeno histórico, político y cultural. Numerosas escritoras, intelectuales y activistas fueron obligadas a abandonar sus países de origen por las dictaduras militares, la represión política, las guerras civiles, la persecución ideológica. Este exilio presenta características específicas que lo distinguen tanto del exilio masculino como de otros fenómenos migratorios. El exilio femenino, en contextos donde las mujeres participaron activamente en movimientos revolucionarios, sindicatos o partidos de izquierda, fue a menudo consecuencia directa de su compromiso político. Pero las mujeres fueron perseguidas no solo por sus ideas, sino también por ser mujeres “transgresoras” que rompieron con los roles tradicionales. Con frecuencia sufrieron una doble represión: política y sexual.

Relacionar la categoría de género con la del exilio permite entonces hacer un análisis más profundo y crítico. Ello evidencia que el exilio no es una experiencia neutra, sino que está atravesada por relaciones de poder, desigualdades y construcciones culturales que afectan de forma diferenciada a las personas también

según su género. Las mujeres, los hombres y las personas no binarias viven el exilio de manera distinta. Las mujeres exiliadas pueden enfrentarse a mayores riesgos de violencia sexual, de explotación laboral, o ser relegadas a tareas domésticas invisibilizadas, incluso en contextos militantes o solidarios. A su vez, los hombres pueden experimentar el exilio como una crisis de su rol tradicional de proveedor o protector. De hecho, el exilio puede reconfigurar los roles de género. Las mujeres que en sus países de origen estaban restringidas al espacio doméstico, en el exilio pudieron asumir roles públicos, de liderazgo político o laboral. A veces el exilio abrió nuevas posibilidades de actuación para las mujeres; en otros casos reprodujo o, incluso, agudizó las desigualdades.

En el contexto del exilio chileno o argentino, tras las dictaduras del Cono Sur, muchas mujeres que fueron perseguidas políticas también asumieron la tarea de sostener a sus familias, organizar redes de solidaridad y visibilizar las violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, en muchos relatos históricos, su rol queda relegado frente al de los militantes hombres. Las memorias del exilio suelen, entonces, ser masculinizadas: muchas veces se priorizan las voces de los hombres como militantes, dirigentes o víctimas principales, y se invisibilizan las experiencias de las mujeres, que pueden haber sido tanto víctimas como activistas.

Las relaciones de género en el exilio latinoamericano durante la segunda mitad del siglo XX se configuraron, entonces, como espacios de contradicción, redefinición y resistencia. Implicaron una compleja renegociación de roles y relaciones afectivas²². En muchos casos el exilio puso en crisis los modelos patriarcales que seguían dominantes en los países de origen. Lejos de los contextos familiares y culturales de control, muchas mujeres experimentaron nuevas formas de autonomía: laboral, emocional e intelectual. Sin embargo, esta liberación nunca fue completa ni estuvo exenta de conflictos internos, a menudo vividos como culpa o traición respecto a los roles tradicionales (madre, esposa, militante). En muchas comunidades exiliadas, especialmente las políticas (de izquierda o revolucionarias), se reprodujeron las jerarquías patriarcales. Las mujeres a menudo continuaron ocupando roles secundarios o de apoyo: cuidado, logística, recepción, dejando la dirección ideológica a los hombres.

Algunos testimonios destacan una experiencia de “exilio dentro del exilio”: marginadas incluso dentro de los espacios políticos del exilio. Muchas mujeres vivieron un doble exilio: de su país y de su propia identidad. En el exilio, tuvie-

22 Cattarulla, Camilla. “Donne ed esilio nell’immaginario argentino: appunti per un’ipotesi di genere.” *DEP. Deportate, Esuli, Profughe*, N°8, 2008, pp. 57-63.

ron que redefinir roles, afectos, maternidad y trabajo²³. A menudo eran vistas con recelo, como mujeres “demasiado politizadas”, “demasiado libres” o “no integradas” en los países de acogida. En particular, en contextos europeos con feminismos ya avanzados, las mujeres latinoamericanas se encontraron redefiniendo múltiples identidades, buscando un equilibrio entre sus orígenes y los nuevos contextos culturales²⁴.

Las relaciones de pareja con frecuencia se pusieron a prueba y muchas familias se desintegraron. Algunas mujeres rompieron relaciones opresivas y comenzaron a vivir libremente su sexualidad u homosexualidad, algo difícil de expresar en sus países de origen. Y, por primera vez, asumieron roles económicos y de toma de decisiones.

El exilio favoreció la creación de redes feministas y de solidaridad transnacionales, especialmente en Europa y México, donde se formaron comunidades intelectuales y políticas. Estas redes contribuyeron a la difusión de las ideas feministas y a la formación de un pensamiento crítico sobre la dictadura y el patriarcado. Incluso, a menudo, contribuyeron, ellas mismas, a la construcción de movimientos feministas en Europa. Esto generó un intercambio cultural y político: por un lado, las exiliadas aportaron sus experiencias de resistencia política; por otro, recibieron nuevas herramientas teóricas con referencia al feminismo marxista, radical y decolonial. Se formaron redes de solidaridad femenina que permitieron a las mujeres sobrevivir, sanar y reelaborar el trauma. Sus cuerpos y sus identidades femeninas, a menudo objetos de tortura, violación, humillación en los países de origen, en el exilio se convirtieron en un espacio de resistencia y de reapropiación, a pesar del reconocimiento de su propia fragilidad.

Para muchas escritoras e intelectuales, el exilio se convirtió en una experiencia extremadamente formativa, pero también dolorosa, que resultó en una escritura profundamente marcada por la nostalgia, la memoria y el trauma. La escritura, el psicoanálisis, el arte y las prácticas colectivas fueron herramientas para reconstruir la integridad subjetiva y denunciar la opresión. Las obras de autoras como Cristina Peri Rossi, uruguaya y de Diamela Eltit, chilena, abordan temas como la identidad, el lenguaje, la pérdida y la resistencia desde perspectivas a menudo feministas. Para muchas mujeres regresar al país de origen, tras el fin de los regímenes, no fue fácil: las sociedades habían cambiado, pero,

23 Moreno García, Maider. “Un doble exilio: militancia de mujeres chilenas exiliadas en Francia.” *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, N°14, 2019, pp. 527-545.

24 Saidón, Gabriela. *Yo me hice feminista en el exilio*. EBOOK, Buenos Aires, Vi-daTec, 2019.

a menudo, su papel como mujeres e intelectuales seguía marginado. El exilio, entonces, no siempre terminó con el regreso físico, ya que la sensación de desarraigo persistió por mucho tiempo y, en algunos casos, fue posible superarlo solamente volviendo a vivir en el lugar que fue el del exilio²⁵.

COMPARAR VIVENCIAS

Ya en la Introducción hice referencia a la importancia del método comparativo no sólo para captar elementos comunes entre diversos procesos y experiencias individuales y colectivas, sino, sobre todo, para subrayar las diferencias y tratar de explorar al menos algunas de ellas. Aquí me limitaré a proponer un ejemplo surgido de mi trabajo de investigación sobre el tema²⁶. En éste analicé cómo la diferente repercusión internacional de los acontecimientos traumáticos ocurridos en los países de origen de los exiliados, tanto hombres como mujeres, influyó no solo en la dinámica y la calidad de la solidaridad en los países de acogida, sino también en las expectativas y experiencias individuales de los propios exiliados. Aquí haré referencia, brevemente, a la experiencia del exilio chileno y argentino en Italia.

Ya destacué que las experiencias del exilio pueden ser muy diversas y complejas, tanto a nivel individual como de los grupos nacionales que las experimentan. En este sentido, las experiencias de los exiliados chilenos y argentinos en Italia pueden ser un ejemplo de dicha diversidad y articulación.

En Italia, el exilio chileno adquirió características muy peculiares en comparación con otros países. Es imposible explicar la llegada en Italia de tantos chilenos, líderes políticos, funcionarios y simples militantes, si no se investigan

25 Kay, Diana. "The Politics of Gender in Exile." *Sociology*, Vol. 22, N°1, 1988, pp. 1-21; Peri Rossi, Cristina. *La nave de los locos*. Barcelona, Editorial Seix Barral, 1989 [1984]; Eltit, Diamela. *Lumpérica*. Santiago, Ediciones del Ornitorrinco, 1983; Schild, Verónica (comp.). *Emigré Feminism*. Toronto, University of Toronto Press, 1999; Szczeranski, Clara. *Testimonios. El bisel del espejo: mi ventana*. Santiago, Editorial Edebe, 2002; Echeverría, Mónica y Castillo, Carmen. *Santiago-París. El vuelo de la memoria*. Santiago, LOM Ediciones, 2002; Bianchi, Bruna y Lotto, Adriana (comps.). "Donne in esilio. Esperienze, memorie, scritte." *DEP - Deportate, esuli, profughe*, N°8, Dossier, 2008; Tarducci, Mónica. "El feminismo para mí fue reencontrar la política. El exilio, un espacio para pensarse como mujeres." *Zona Franca*, N°29, 2021, pp. 168-217; Quiroz Botina, Berta Ligia; Mantilla, Carolina; Osorio, Erika Julieth y Romero, Gloria. *Exilios y lejanías. Relatos de mujeres colombianas*. Bilbao, Edición Final Maua, Printhouse, 2023. <https://www.icip.cat/wp-content/uploads/2023/12/Exilios-y-lejanias.pdf>.

26 Stabili, Maria Rosaria y Venturi, Carlotta. "Identidades plurales. Latinoamericanas en Roma al final del siglo XX." *Actas XV Congreso Internacional AHILA, 1808-2008. Crisis y Problemas en el Mundo Atlántico*, 26-29 de septiembre de 2008. CD-ROM, pp. 305-338; Stabili, Maria Rosaria. "Esilio, migración o diáspora? Cilene in Italia e Gran Bretagna." Giorcelli, Cristina y Cattarulla, Camilla (coord.). *Lo sguardo esiliato. Cultura europea e cultura americana tra delocalizzazione e radicamento*. Nápoles, Loffredo Editore, 2009, pp. 423-447.

las estrechas relaciones construidas, a partir de los años sesenta, durante el gobierno democristiano de Eduardo Frei, entre los partidos y sindicatos chilenos e italianos. Pero es con la victoria electoral de la Unidad Popular y la presidencia de Allende que la historia chilena trascendió las fronteras nacionales y se impuso a la atención mundial. Es sabido que los acontecimientos chilenos ocuparon un lugar de absoluta importancia en el debate italiano de los años setenta. Es el intento de realizar el socialismo a través de la democracia, respetando las instituciones y reglas democráticas lo que convirtió el experimento chileno en algo novedoso y, el laboratorio político latinoamericano en algo aún más fascinante e intrigante. En particular, para los comunistas italianos, el Chile de Allende representaba la esperanza de ver concretada una línea política que, ya desde Gramsci, se había esbozado en firme oposición a la línea oficial impuesta por Moscú.

Esto explica que el 11 de septiembre de 1973, el bombardeo del palacio presidencial La Moneda, la muerte del presidente Allende, los estadios convertidos en campos de concentración, las ejecuciones sumarias, la junta militar y las fosas comunes, irrumpieran en la sociedad italiana, provocando un movimiento de masa de solidaridad con Chile. En los días posteriores al golpe de Estado de 1973, muchas de las personas afectadas por ordenanzas emitidas por las autoridades militares y otras que advirtieron que sus vidas corrían peligro debido a sus vínculos con el gobierno de la Unidad Popular o con partidos de izquierda, buscaron refugio en diversas embajadas, principalmente europeas. Durante los dos años siguientes al golpe, la embajada de Italia en Santiago se convirtió en un refugio para los opositores al régimen²⁷. Si bien no existen datos oficiales fiables, se estima que unos 14.000 exiliados llegaron a Italia durante el régimen de Pinochet. Su composición sociocultural era heterogénea. Sin embargo, cabe destacar que en Italia se concentró la mayor cantidad de líderes de partidos y sindicalistas, algunos de los cuales participaron en algún momento del gobierno de la Unidad Popular.

Los chilenos exiliados experimentaron inmediatamente cuán grande era la participación italiana en los acontecimientos de su país, que se expresó a través de la voz de miles de manifestantes que organizaron largas marchas, pero sobre todo a través de prácticas concretas de solidaridad que les ofreció el gobierno, los partidos y la sociedad civil. En Roma, nacieron asociaciones como Chile Democrático e Italia-Chile, que funcionaron como una coordinación entre las diversas fuerzas políticas, tanto chilenas como italianas, con un doble pro-

27 De Vergottini, Tomaso. *Cile: diario di un diplomatico (1973-1975)*. Roma, Koinè Nuove Edizioni, 2000.

pósito: por un lado, ayudar a los exiliados, especialmente a los más necesitados, a encontrar trabajo y alojamiento y, al mismo tiempo, apoyar la lucha de resistencia en Chile. El Partido Comunista desempeñó un papel central en la organización de Italia-Chile, a la que se unieron otras fuerzas políticas democráticas: no solo el Partido de la Democracia Cristiana y el Partido Socialista, sino también el Partido Radical, el Partido Republicano e, incluso, el Partido Liberal. La labor minuciosa de los militantes comunistas en la coordinación de la ayuda a los exiliados entre Roma y los ayuntamientos de izquierdas del norte, centro y sur de la península fue extraordinaria.

También se pusieron a disposición de los exiliados todas las herramientas que les permitieron organizar y continuar la oposición, durante casi dos décadas, a la dictadura militar del general Pinochet más allá de las fronteras chilenas, así como crear condiciones favorables para el retorno a la democracia. Italia se convirtió así, de muchas maneras y por diversas razones, en un lugar fundamental para la resistencia y la organización estratégica de la diáspora chilena²⁸.

Contrariamente a lo que sucedió después del golpe chileno de 1973, la tragedia argentina no despertó la misma pasión y las mismas emociones y tampoco tuvo la misma resonancia en Italia. Las experiencias de los exiliados argentinos en Italia fueron muy diferentes a las de los chilenos. Vale la pena recordar que la dictadura militar comenzó con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Sin embargo, el clima de terror ya se había agravado en el trienio 1973-1976 y la toma del poder por parte de los militares no hizo más que institucionalizar el aparato represivo que se había puesto a prueba en los tres años anteriores. Cabe también decir que este golpe fue recibido por la mayoría de la población argentina sin sorpresa, con algo de alivio tal vez, con la esperanza de ver el fin de la espiral de violencia en el país. También a nivel internacional, el golpe fue recibido con cierto alivio. La URSS miraba a Videla con respeto e incluso el Partido Comunista Italiano, sumamente preocupado por la situación muy tensa que se vivía en Italia por las acciones violentas de los grupos armados de la izquierda radical y la aparición de las Brigadas Rojas, no pareció expresar una oposición convincente a la Junta militar argentina²⁹. España y México fueron los países que acogieron a la mayor cantidad de argentinos, mientras que en menor medida se encontraron Francia, Suecia, Países Bajos, Italia, Venezuela e Israel. Entre 14.000 y 20.000 llegaron a Italia. Estas cifras aproximadas depen-

28 Mulas, Andrea. *Allende e Berlinguer. Il Cile dell'Unità Popolare e il compromesso storico italiano*. Lecce, Manni, 2005; Santoni, Alessandro. *Il PCI e i giorni del Cile. Alle origini di un mito politico*. Roma, Carocci, 2008; Stabili, "Exilied Citizens: Chilean Political Leaders in Italy".

29 Stabili, Maria Rosaria y Fotia, Laura. "L'Argentina nei comunicati dell'Ansa". Tognonato, Claudio (coord.). *Affari nostri. Diritti umani e rapporti Italia-Argentina 1976-1983*. Roma, Fandango Libri, 2012, pp. 158-182.

den, en el caso de Italia, del hecho que muchos exiliados ingresaron al país con documentos italianos (quienes tenían doble nacionalidad) o con documentos falsos, otros con visas de turista, u otros de forma clandestina.

Quienes se exiliaron entre 1973 y 1976, antes del golpe, lo hicieron por temor a la represión o por haber recibido amenazas de grupos paramilitares de extrema derecha. Gracias a sus redes familiares y socio-profesionales, pudieron llegar a Italia y establecerse allí, encontrando trabajo y un hogar. Se trataba principalmente de profesores universitarios, periodistas, intelectuales, sindicalistas y profesionales independientes que lograron retomar su trabajo en Italia tras haberlo interrumpido en Argentina. La situación fue diferente para quienes abandonaron Argentina después de 1976, y encontraron muchas dificultades: en los años posteriores al golpe, quienes partieron (o tal vez se exiliaron) eran, en su mayoría, miembros de movimientos de extrema izquierda y grupos armados, mientras que alrededor de 1979 también comenzaron a irse los familiares de los desaparecidos y las víctimas de la represión, impulsados por el deseo de denunciar lo sucedido a sus seres queridos, en busca de alguna forma de apoyo, incluido el legal, en países democráticos³⁰.

Cabe recordar que la embajada italiana en Buenos Aires, a diferencia de lo que hizo, tan solo tres años antes la embajada italiana en Santiago, no mostró solidaridad alguna con ningún opositor político ni persona potencialmente perseguida. Por el contrario, pocos días antes del golpe, el embajador, al tanto de los planes militares, ordenó levantar un muro alrededor de la embajada y cambiar la entrada por una puerta doble para que nadie pudiera buscar refugio. Todo solicitante de asilo era considerado un posible subversivo y debía ser entregado a las Fuerzas Armadas. Esta conducta, la de los diplomáticos italianos, es cuestionable, considerando, además, que Argentina albergaba y, aún, alberga una de las mayores comunidades de italianos en el extranjero³¹.

Cuando los exiliados argentinos llegaron a Italia, prácticamente no encontraron instituciones políticas ni una sociedad civil que los pudiera acoger. La solidaridad, por lo tanto, fue el fruto de las redes familiares y de las relaciones amistosas y profesionales. Los militantes de los movimientos de extrema izquierda encontraron acogida y solidaridad en sus homólogos italianos. Se dispersaron por las ciudades, grandes y pequeñas, donde lograron encontrar alojamien-

30 Bernadotti, "Andata e ritorno. I paradossi degli immigrati argentini in Italia", pp. 61-90; Cavalletti, Valentina. *Trasfigurazione. Una storia di desaparecidos, accoglienza e solidarietà*. Roma, CENRI, 2006.

31 Calamai, Enrico. *Niente asilo politico. Diario di un console italiano nell'Argentina dei desaparecidos*. Roma, Editori Riuniti, 2003.

to y la posibilidad de sobrevivir. El apoyo de la población local, de algunos militantes comunistas, socialistas y demócrata cristianos a nivel personal fue esencial para ellos. En los relatos de muchos exiliados argentinos se hace referencia a menudo a la solidaridad de la gente del barrio, de los maestros, de los empresarios, de las parroquias que trataron de paliar el estado de abandono institucional en el que se encontraban. Cabe señalar que quienes no tenían nacionalidad italiana vivieron en una especie de “clandestinidad tolerada.” Salvo raras excepciones, no se tomaron medidas contra estos clandestinos³².

Para concluir la reflexión, observamos, en una especie de amargo contrapunto: cómo la Italia de los años setenta, tan sensible a los acontecimientos chilenos, mantuvo un silencio considerable ante el golpe militar argentino, aún más brutal y perverso que el chileno, con sus 30.000 desaparecidos, muchos de ellos italianos o de origen italiano. El silencio del gobierno, de los partidos, de la sociedad civil, de los medios de comunicación ante los dramáticos acontecimientos políticos de un país que había conocido una inmigración masiva de italianos tan fuerte como para alimentar, en otras circunstancias, la retórica de “dos países, una sola nación”; pareció casi “ensordecedor”³³.

Las relaciones que las instituciones políticas italianas habían construido, respectivamente, con Chile y Argentina, tuvieron su impacto no sólo en la diferente calidad de la acogida que recibieron los chilenos y los argentinos en Italia durante su exilio sino, obviamente, también en las percepciones que tenían de sí mismos y del grupo nacional de pertenencia. Rachel, argentina, militante política montonera, que se exilió en Italia en diciembre de 1976, expresó muy claramente su percepción de sí misma en relación al grupo de las chilenas:

“Ellas, las chilenas, eran exiliadas; nosotras, las argentinas, emigradas... emigradas políticas sin duda, pero emigradas. Hay una diferencia entre exilio y emigración, aunque esta sea política. Y para quienes de nosotras tenían documentos italianos, la vida

32 Bernadotti, María Adriana y Bongiovanni, Barbara. “Aproximaciones al estudio del exilio argentino en Italia.” Yankelevich, *Represión y destierro: itinerarios del exilio argentino*, pp. 49-89; Fanego, Delia Ana, *Quebrantos: storie dell'esilio argentino*. Roma, Nova Delphi, 2012; Calderoni Giulia. “Exilio y militancia: el caso de los exiliados argentinos en Italia en los años setenta.” Coraza de los Santos, Enrique y Lastra, María Soledad, *Exilios: un campo de estudios en expansión*, Buenos Aires, CLACSO, 2020, p. 149-174; Calderoni Giulia, “Una storia di accoglienza e solidarietà: il caso degli esuli argentini in Italia negli anni Settanta e Ottanta.” *Viaggiatori. Circolazioni scambi ed esilio*. Año 1, N° 2, marzo de 2018, p. 387-428. Calderoni, Giulia. “La recepción de los exiliados argentinos en Italia entre la indiferencia del Estado y la solidaridad de la sociedad civil.” Trabajo presentado en las III Jornadas de Trabajo sobre *Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX. Agendas, problemas y perspectivas conceptuales*. Santiago de Chile, 9-11 de noviembre de 2016. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9312/ev.9312.pdf

33 Devoto, Fernando. *Storia degli italiani in Argentina*. Roma. Donzelli, 2007; Stabili y Fotia, “L'Argentina nei comunicati dell'Ansa”, pp. 174-76.

era más sencilla que para quienes no los tenían, ya sean argentinas o de otros países latinoamericanos...”³⁴.

Leonor, una mujer chilena exiliada en Roma a final de 1973 comenta la situación privilegiada de las y de los chilenos respecto a las argentinas, brasileñas o uruguayas:

“Nosotras llegamos en un momento en el que Italia estaba mirando hacia Chile y a la experiencia de la UP. Italia sintió muy fuerte el tremendo golpe militar chileno...los italianos lo han demostrado de muchas maneras. Mucha gente se acercaba a nosotras ofreciendo ayuda. Hemos tenido una solidaridad increíble, todo fue mucho más fácil para nosotras las chilenas respecto a las demás latinoamericanas así que nosotras no hemos podido hacer nada más que integrarnos”³⁵.

Pero Claudia, otra chilena exiliada en Roma, militante del Partido comunista chileno, afirma que:

“no había interés en integrarse, sino en construir algo para volver a Chile. Había la misión, casi la obligación de no integrarse porque teníamos que preocuparnos de Chile. Era una tragedia para los jóvenes que vivían esta obligación transmitida por la familia...que a quince años querían llevar una vida normal, como la de cualquier joven...no podíamos construir lazos fuertes porque tarde o temprano el exilio se acababa, porque tarde o temprano teníamos que volver...”³⁶.

Como se puede apreciar, la complejidad y la multiplicidad de situaciones, también al interior de un mismo grupo nacional, no deja espacio para respuestas unívocas y definitivas.

Lo importante a destacar de las vivencias de algunas de las mujeres latinoamericanas en Roma es que, a pesar de todas las diferencias de clase y también étnicas que percibían con claridad, era fuerte el deseo de fortalecer, en Italia, la identidad latinoamericana. Es Juana, peruana, que afirma:

“Estoy orgullosa de ser latinoamericana porque América latina es una sola...yo puedo hablar con una mexicana, una colombiana, una chilena o argentina...tenemos muchas cosas en común... todas hemos vistos las mismas telenovelas, la salsa de Antony es conocida en cada sitio... el reggaeton de Puerto Rico es conoci-

34 Testimonio de Rachel Correa, 20 de septiembre de 2008. Stabili y Venturi, “Identidades plurales. Latinoamericanas en Roma”, p. 322.

35 Testimonio de Leonor George de Nacimiento. Roma, 18 de octubre de 2008, *ibidem*, p. 326.

36 Testimonio de Claudia Barattini. Roma 12 de octubre de 2006, *ibidem*, p. 316.

do en toda América latina y también la bachata colombiana... el arroz es para nosotras aquel que es para las italianas la pasta..."³⁷.

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores intenté ofrecer algunas reflexiones tanto sobre la HTP y la Microhistoria, indicándolas como dos posibles recorridos analíticos, como sobre las categorías de exilio y género que, a mi juicio, pueden resultar útiles para intentar responder algunas preguntas que plantean las investigaciones sobre el exilio latinoamericano de la segunda mitad del siglo pasado.

Muchas de las obras producidas sobre el tema hasta la fecha, han enriquecido, articulado y consolidado los contenidos y las herramientas interpretativas que dan forma a la HTP. La importancia de la dimensión subjetiva de los actores sociales y del historiador que los estudia; los problemas relacionados con la contemporaneidad de los procesos y la importancia de la distancia crítica necesaria para investigarlos; las fuentes heterogéneas que se utilizan y que requieren aproximaciones interdisciplinarias; las demandas de memoria, verdad, justicia y reparación por parte de las sociedades y de sus organizaciones; los relatos que se usan y manipulan cuando el pasado /presente se vuelve en terreno de disputa política e ideológica, todos estos son algunos de los puntos problemáticos a los que se ha hecho referencia brevemente en relación con la HTP.

En lo que se refiere a la Microhistoria, cabe señalar que, si bien algunos estudiosos de los exilios aplican en sus investigaciones una escala reducida de observación, produciendo así un conocimiento detallado sobre una comunidad específica, un solo individuo o una sola familia, no siempre hacen explícito el hecho de que no se trata de una versión parcial o mutilada de las realidades macro sociales sino de una versión diferente, que pistas mínimas o casos individuales pueden revelar fenómenos más generales y que la combinación de diversas escalas de observación produce importantes efectos cognitivos. Los historiadores pioneros del movimiento historiográfico de la microhistoria estudiaron acontecimientos y períodos de un pasado lejano y concluido. Quizás esta circunstancia pueda explicar, en ocasiones, algunas de las dificultades de aplicar sus perspectivas analíticas al estudio de los procesos y dinámicas aún abiertas que configuran nuestro presente.

37 Testimonio de Raquel Avedaño, Roma, 23 de julio de 2008. Stabili. "Esilio, migrazione o diaspora? p. 441.

A pesar de esto, algunos de los estudios de microhistoria sobre el exilio europeo entre las dos guerras mundiales y sobre el exilio latinoamericano de la segunda mitad del siglo pasado -entre éstos, los citados- representan modelos importantes a considerar. Sugieren también que la combinación del enfoque HTP y el de la Microhistoria en el estudio de los exilios puede producir resultados cognitivos muy fructíferos.

A veces ocurre que conceptos nacidos para diseñar procesos concretos pierdan su dimensión heurística. Por eso intenté reflexionar sea sobre el uso indiscriminado del concepto de exilio, sea sobre la multiplicidad de términos empleados para describir la dimensión inédita de los complejos procesos que produjeron los exilios latinoamericanos de la segunda mitad del siglo pasado.

Traté también de subrayar que el género, como categoría analítica, ayuda a entender cómo las diferencias sexuales son interpretadas y organizadas por las sociedades para producir significados, jerarquías y estructuras de poder. Es una herramienta crítica para desnaturalizar lo que se ha considerado "natural" en cuanto a las relaciones entre los sexos. Utilizarla en el estudio del exilio permite entonces visibilizar desigualdades; ayuda a entender que el exilio no es solo un evento político, sino también una experiencia vivida desde el cuerpo, la identidad y las relaciones sociales de hombres y mujeres. Ayuda a construir memorias más completas y justas.

El exilio femenino latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX fue una experiencia profundamente política y personal. Las relaciones de género se articularon produciendo, a menudo, rupturas con los modelos patriarcales. Las mujeres lucharon contra la persistencia de las desigualdades en los movimientos políticos; propusieron renegociaciones de roles e identidades; construyeron redes feministas, espacios de expresión y, también, en algunos casos, la reelaboración del trauma a través del arte, la escritura y la memoria. Contribuyeron a construir una memoria histórica alternativa, dando voz a formas de resistencia que entrelazaron género, escritura, militancia, diáspora.

Finalmente, ya que la comparación como herramienta para analizar diferentes experiencias puede ser relevante, propuse una reflexión sobre el diferente impacto que las dinámicas políticas específicas de los países de origen y del país de acogida tuvieron en las vivencias de mujeres argentinas y chilenas exiliadas en Italia.

Como conclusión quiero recordar que todos los testimonios del exilio están imbuidos de un dolor tácito, a veces no reconocido, pero vivido. Quizás sea el

dolor lo que caracteriza a todos los exilios: a los exilios interiores, a los vividos, a los imaginados.

La historia mezcla reconstrucciones historiográficas, narraciones de la realidad, sentimientos e imaginarios. Persiste la convicción, como dijo Georges Duby, de que “la huella de un sueño o una pesadilla no es menos real que la de un paso o el surco de un arado en la tierra”³⁸.

38 Duby, Georges. *Il sogno della storia*. Milán, Garzanti, 1986 [1984], p. 42.

BIBLIOGRAFÍA

Allier Montaño, Eugenia; Vilchis Ortega, César Iván y Ovalle, Camilo Vicente (coord.). *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Bonilla Artiga Editores, 2020.

Aróstegui, Julio. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Ayala, Mario; Lastra, María Soledad y Gatica, Mónica. "Historia oral de los exilios latinoamericanos: abordar, problematizar, e interpretar las experiencias del siglo XX". *TESTIMONIOS. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*, Año 3, N°3, 2013, pp. V-XIV, https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/9591/CONICET_Digital_Nro.11092.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Ayala, Mario y Mazzei, Daniel. "Presentación: Los exilios políticos del Cono Sur de América Latina: temas, enfoques y perspectivas". *Historia, Voces y Memoria*, N°8, 2015, pp. 5-12, <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/HVM/article/view/1659/1565>.

Ayala, Mario. "Antecedentes históricos e historiografía de los exilios políticos del Cono Sur de América Latina". *Con-temporánea*, N°7, 2017, pp. 1-7. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/11248>.

Barkari, Elazar y Shelton, Marie Denise (eds.). *Borders, Exiles, Diasporas*. Stanford, Stanford University Press, 1998.

Bédarida, François. "Le temps présent et l'historiographie contemporaine". *Vingtième siècle, Revue d'histoire*, N°69, 2001, pp. 153-160.

Bernadotti, María Adriana. "Andata e ritorno. I paradossi degli immigrati argentini in Italia". *Storia e problemi contemporanei*, Vol. IX, N°18, 1996, pp. 61-90.

Bernadotti, María Adriana y Bongiovanni, Barbara. "Aproximaciones al estudio del exilio argentino en Italia". Yankelevich, Pablo (coord.). *Represión y destierro: itinerarios del exilio argentino*. La Plata, Ediciones Al Margen, 2004, pp. 49-89.

Bianchi, Bruna y Lotto, Adriana (comps). "Donne in esilio. Esperienze, memorie, scritture". *DEP-Deportate, esuli, profughe*, N°8, 2008. Dossier.

Bolzman, Claudio. "Los exiliados del Cono Sur dos décadas más tarde". *Nueva Sociedad*, N°127, 1993, pp. 126-135. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2278_1.pdf

Bolzman, Claudio. «De l'exil a la diaspora: l'exemple de la migration chilienne». *Revue Autrepart*, N°22, 2002, pp. 91-107. https://horizon.documentation.ird.fr/exldoc/pleins_textes/pleins_textes_7/autrepart1/010028951.pdf

Bonilla, Walter. "Del Cono sur al Caribe. La historiografía del exilio en Argentina, Chile y República Dominicana (1980-2004)". *TZINTZUN. Revista de Estudios Históricos*, N°43, 2006, pp.187-210.

Calamai, Enrico. *Niente asilo politico. Diario di un console italiano nell'Argentina dei desaparecidos*. Roma, Editori Riuniti, 2003.

Calandra, Benedetta. *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*. Roma, Edizioni Nuova Cultura, 2006.

Calderoni Giulia. "Exilio y militancia: el caso de los exiliados argentinos en Italia en los años setenta". Coraza de los Santos, Enrique y Lastra, María Soledad (eds.). *Exilios: un campo de estudios en expansión*. Buenos Aires, CLACSO, 2020, p. 149-174.

Calderoni Giulia. "Una storia di accoglienza e solidarietà: il caso degli esuli argentini in Italia negli anni Settanta e Ottanta". *Viaggiatori. Circolazioni scambi ed esilio*, Año 1, N°2, 2018, pp. 387-428.

Cattarulla, Camilla. "Donne ed esilio nell'immaginario argentino: appunti per un'ipotesi di genere". *DEP-Deportate, Esuli, Profughe*, N°8, 2008, pp. 57-63.

Cavalletti, Valentina. *Trasfigurazione. Una storia di desaparecidos, accoglienza e solidarietà*, Roma, CENRI, 2006.

Chedemail, Silvie. *Migrants internationaux et Diasporas*. París, Armand Colin, 1988.

Cortázar, Julio. "América Latina: exilio y literatura". Cortázar, Julio. *Argentina: años de alambradas culturales*. Barcelona, Muchnick Editores, 1984, pp. 23-36.

Crainz, Guido. *Il dolore e l'esilio*. Roma, Donzelli, 2005.

Cuesta Bustillo, Josefina. *Historia del presente*. Salamanca, Ediciones de la Universidad Complutense, 1993.

Del Pozo Artigas, José (coord.). *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa 1973-2004*. Santiago, RiL editores, 2006.

Depretis, Giancarlo (coord.). *La memoria dell'esilio: l'esilio della memoria*. Alessandria, Edizioni Dell'Orso, 2010.

De Vergottini, Tomaso, *Cile: diario di un diplomatico (1973-1975)*. Roma, Koinè Nuove Edizioni, 2000.

Devoto, Fernando. "Immigrantes, Exilés, Refugiés, Étrangers: mots et notions pour le cas argentine". Devoto, Fernando y Gonzales, Pilar (eds.). *Émigration politique: une perspective comparative. Italiens et espagnoles en Argentine et France (XIX-XX siècle)*. París, L'Armattan, 2001, pp. 44-77.

Devoto, Fernando. *Storia degli italiani in Argentina*, Roma, Donzelli, 2007.

Duby, Georges. *Il sogno della storia*. Milán, Garzanti, 1986 [1984].

Dutrénit Bielous, Silvia; Allier Montaño, Eugenia y Coraza de los Santos, Enrique. *Tiempos de exilios. Memoria e historia de españoles y uruguayos*. Montevideo, Textual, 2008.

Echeverría, Mónica y Castillo, Carmen. *Santiago-París. El vuelo de la memoria*, Santiago, LOM Ediciones, 2002.

Eltit, Diamela. *Lumpérica*. Santiago, Ornitorrinco, 1983.

Fanego, Delia A., *Quebrantos: storie dell'esilio argentino*. Roma, Nova Delphi, 2012.

Fazio, Hugo. *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Bogotá, Universidad de los Andes, 2010.

Franco, Marina y Levín, Florencia (comps.). *Historia reciente. Perspectivas y*

desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires, Paidós, 2007.

García Sebastiani, Marcela y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.). *Hacer patria lejos de casa. Nacionalismo español, migración y exilio. en Europa y América (1870-2010)*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2020.

Ginzburg, Carlo. *Miti, emblemi, spie. Morfologia e Storia*. Turín, Einaudi, 1986 [1979].

Ginzburg, Carlo. "Microstoria. Due o tre cose che so di lei". *Quaderni Storici*, N°86, 1994, pp. 511-539.

Granada, Juan Baptista y Allier Montaño, Eugenia (eds.). "Balance sobre los estudios de la memoria en América Latina". *Revista de Historia y Política*, Vol. 7, N2, Dossier "Ciencia Nueva", 2023.

Groppo, Bruno. «Éxilés, réfugiés, émigrés, immigrés. Problèmes de definition». Collomp, Catherine y Menendez, Mario (eds.). *Éxilés et Réfugiés Politiques aux Etats-Unis*. París, CNRS Editions, 2003, pp. 21-30.

Hovanessian, Martine. "La notion de diaspora. Usage et champ sémantique". *Journal de Anthropologues*, N°72-73, 1998, pp. 11-30.

Institut d'Histoire du Temps Présent. *Écrire l'histoire du temps présent. En hommage à François Bédarida*. París, Editions du CNRS, 1993.

Jensen, Silvina. "El territorio de las palabras. Definiciones y usos lingüísticos de los conceptos exilio, destierro, transtierro y emigración". Jensen, Silvina. *La huida del horror no fue olvido: el exilio político argentino en Cataluña*. Barcelona, M.J.Bosch-Co.So.Fam, 1998, pp. 83-95.

Jensen, Silvina. "¿Por qué sigue siendo políticamente incorrecto hablar de exilio? La dificultosa inscripción del exilio en las memorias sobre el pasado reciente argentino (1983-2007)". *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, Año 1, N°1, 2008.

Jensen, Silvina. "Exilio e Historia reciente. Avances y perspectivas de un campo en construcción". *Aletheia. Revista de la Maestría de Historia y Memoria*, Vol. 1, N°2, 2011, <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/splash>

Kaminski, Amy. *After Exile. Writing the Latin American Diaspora*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1999.

Kay, Diana. "The Politics of Gender in Exile". *Sociology*, Vol. 22, N°1, 1988, pp. 1-21.

Langue, Frédérique. "Desafíos y retos de la historia del tiempo presente". Dalla-Corte Caballero, Gabriela; Piqueras, Ricardo y Tous Mata, Meritxell (eds.). *Construcción social y cultural del poder en las Américas*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 2015, pp. 12-32.

Langue, Frédérique. "Itinerarios de la historia del tiempo presente. Del IHTP de la post-guerra a la "globalización de la memoria". *Historiografías*, N°16, 2018, pp. 98-107.

Lastra, Soledad. "Los retornos del exilio en Argentina y Uruguay. Una historia comparada de las políticas y tensiones en la recepción y asistencia en las post dictaduras (1983-1989)". Tesis doctoral en Historia, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2014, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36491>

Levi, Giovanni. "Un problema di scala" AA.VV. *Dieci interventi sulla storia sociale*. Turín, Rosenberg & Sellier, 1981, pp. 62-89

Mármol Ávila, Pedro y Blázquez, Francisco Miguel (coord.). "El exilio en el contexto latinoamericano: problemas y perspectivas desde el discurso (siglos XIX-XXI)". *Secuencia*, N°114, 2023. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482022000300200.

Médam, Alain. "Diaspora/Diasporas. Arquétipe et typologie". *Revue Européenne de Migrations Internationales*, Vol. 9, N°1, 1993, pp. 4-18.

Meyer, Eugenia y Salgado, Eva. *Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos*. México D.F., UNAM/ Océano, 2002.

Moreno García, Maider. "Un doble exilio: militancia de mujeres chilenas exiliadas en Francia". *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, N°14, 2019, pp. 527-545.

Mulas, Andrea. *Allende e Berlinguer. Il Cile dell'Unità Popolare e il compromesso storico italiano*. Lecce, Manni, 2005.

Oñate, Rody y Wright, Thomas. *Flight from Chile: An Oral History of Exile*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 2023 [2001].

Passerini, Luisa. *Memoria e utopia. Il primato dell'intersoggettività*. Turín, Bollati Boringhieri, 2003.

Peri Rossi, Cristina. *La nave de los locos*. Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A. 1989 [1984].

Pérotin-Dumon, Anne (ed.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. 2007, http://historizarelpasadovivo.cl/es_home.html

Quiroz Botina, Berta Ligia; Mantilla, Carolina; Osorio, Erika Julieth y Romero, Gloria. *Exilios y lejanías. Relatos de mujeres colombianas*. Bilbao, Edición Final Maua, Printhouse, 2023, <https://www.icip.cat/wp-content/uploads/2023/12/Exilios-y-lejanias.pdf>

Rebolledo, Loreto. *Memorias del desarraigo: testimonios de exilio y retorno de hombres y mujeres de Chile*. Santiago, Catalonia, 2013.

Revel, Jacques (coord.). *Juegos de escalas: experiencias de microanálisis*. Buenos Aires, UNSAM, 2015 [1996].

Said, Edward. "Reflections on Exile". Ferguson, Russell (ed.). *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures*. Nueva York-Londres, MIT-Press, 1990, pp. 360-374.

Said, Edward. *Reflexions on Exile and Other Essays*. Cambridge, Harvard University Press, 2000.

Saidón, Gabriela. *Yo me hice feminista en el exilio*. EBOOK, Buenos Aires, Vi-daTec, 2019.

Santoni, Alessandro. *Il PCI e i giorni del Cile. Alle origini di un mito politico*. Roma, Carocci, 2008.

Schild, Verónica (comp.). *Emigré Feminism*. Toronto, University of Toronto Press, 1999.

Scott, Joan W. "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review*, N°91, 1986, pp. 1053-1075.

Shain, Yossi. "Who is a Political Exile? Defining a field of study for Political Science". *International migrations*, Vol. XXVI, N°4, 1988, pp. 387-401.

Stabili, Maria Rosaria y Venturi, Carlotta. "Identidades plurales. Latinoamericanas en Roma al final del siglo XX". *Actas XV Congreso Internacional AHILA, 1808-2008. Crisis y Problemas en el Mundo Atlántico*. 26-29 de septiembre de 2008. CD-ROM, pp. 305-338.

Stabili, Maria Rosaria. "Esilio, migrazione o diaspora? Cilene in Italia e Gran Bretagna". Giorcelli, Cristina y Cattarulla, Camilla (coord.). *Lo sguardo esiliato. Cultura europea e cultura americana tra delocalizzazione e radicamento*. Nápoles, Loffredo Editore, 2009, pp. 423-447.

Stabili, Maria Rosaria y Fotia, Laura. "L'Argentina nei comunicati dell'Ansa". Tognonato, Claudio (coord). *Affari nostri. Diritti umani e rapporti Italia-Argentina 1976-1983*. Roma, Fandango Libri, 2012, pp. 158-182.

Stabili, Maria Rosaria. "Exilied Citizens: Chilean Political Leaders in Italy". Sznajder, Mario; Roniger, Luis y Forment, Carlos (eds.). *Shifting Frontiers of Citizenship: the Latin American Experience*. Leiden-Coston, Brill, 2013, pp. 367-384.

Szczaranski, Clara. *Testimonios. El bisel del espejo: mi ventana*. Santiago, Editorial Edebe, 2002.

Sznajder, Mario y Roniger, Luis. *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013.

Tarducci, Mónica. "El feminismo para mí fue reencontrar la política. El exilio, un espacio para pensarse como mujeres". *Zona Franca*, N°29, 2021, pp. 168-217.

Tatti, Silvia. *Esuli: scrittori e scrittrici dall'antichità a oggi*. Roma, Carocci, 2021.

Yankelevich, Pablo (coord.). *En México, entre exilio. Una experiencia de sudamericanos*. México D.F., Plaza y Valdés Editores, 1998.

Yankelevich, Pablo (comp.). *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires. Editorial al Margen, 2004.

Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.). *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007.

Zambrano, María. *El exilio como patria*. Barcelona, Anthropos Editorial, 2014.

Recibido el 13 de octubre de 2025

Aceptado el 9 de noviembre de 2025

Última versión: 13 de diciembre de 2025